

Capítulo 4 Día 1

En Ropacloze, Texas, hay una tienda de ropa muy especial. La tienda de ropa se llama Ropa Bonita. Todas las personas de Ropacloze, Texas, van a la tienda cuando quieren comprar ropa nueva. El dependiente en la tienda se llama Ron Rice. Ron no sabe la diferencia entre ropa bonita y ropa fea. Por eso la ropa en la tienda Ropa Bonita no es bonita. Muchas personas van a la tienda porque quieren comprar ropa bonita. Compran la ropa. Van a la casa y miran la ropa. Cuando miran la ropa, ven que la ropa no es bonita.

Un día un hombre de Nueva York necesita ropa bonita. El hombre se llama Zeke. Zeke quiere comprar ropa bonita pero no sabe donde hay ropa bonita. Va a su computadora y busca una tienda de ropa bonita en el Internet. Busca un poquito. Busca 78 años en el Internet. Después de buscar, encuentra una tienda en Texas que se llama Ropa Bonita.

Zeke va directamente a Ropacloze, Texas. Entra en la tienda y habla con Ron. Le dice:
-Hola Ron. ¿Tiene ropa bonita aquí en la tienda Ropa Bonita?

-Si. En mi opinión toda la ropa de mi tienda es muy bonita -le dice Ron.

Pero Ron no es un experto en ropa bonita. Realmente el dependiente Ron es experto en ropa fea. .

Zeke compra ropa. Compra 27 pantalones, 8 camisas azules, y 222 zapatos. Paga 77,255 dólares. Le da el dinero a Ron. Pero cuando va a su casa en Nueva York y se pone la ropa, ve que la ropa no es bonita. Se pone muy enojado y grita: -No me gusta. La ropa no es bonita. Necesito ropa bonita. Ron es un dependiente malo.

Zeke va a la tienda Goodwill. El dependiente en la tienda Goodwill se llama Tucker. Tucker es un experto en ropa bonita. Zeke compra ropa. Compra mucha ropa. La ropa no es nueva. Compra ropa usada. Compra 88 pantalones verdes, 989 camisas amarillas, y 285 zapatos rozados. Paga 52 dólares por la ropa porque es ropa usada. Le da el dinero a Tucker. No es ropa nueva. Zeke va a la casa con la ropa. Se pone la ropa y le gusta. Está muy contento porque tiene ropa nueva. Tucker es un dependiente fenomenal.

Capítulo 4 Día 2

Hay una chica de la clase de español que se llama Ralphel. A Ralphel le gusta mucho la ropa. Le gustan los pantalones. A Ralphel le gustan los vestidos. A Ralphel le gusta toda la ropa. Ralphel es una experta de ropa.

El lunes Ralphel se despierta en su cama, y mira para abajo. En el suelo hay mucha ropa. En el suelo hay pantalones. Cuando Ralphel mira para abajo, ella ve muchos calcetines. Debajo de la cama, hay dos vestidos. Alrededor del dormitorio de Ralphel, hay mucha ropa. Ralphel está muy contenta cuando ve toda la ropa que tiene.

Pero a su mamá, no le gusta. Cuando hay ropa para abajo, la mamá le grita a Ralphel:
-Ralphel, tu dormitorio está muy feo. Hay ropa para abajo en el suelo. Hay ropa en la silla, y en la mesa. Tú necesitas menos ropa. Tú necesitas mucha ayuda.

Ralphel escucha a su mamá, y decide que necesita ayuda. Pero no necesita ayuda para tener un dormitorio bonito. Necesita ayuda para tener más ropa. Ralphel quiere comprar más ropa, y va a la tienda de ropa.

Pero en la tienda de ropa, Ralphel ve que toda la ropa cuesta un montón de dinero. Y Ralphel solo tiene cinco centavos. Ralphel agarra unos pantalones muy bonitos, pero cuando el dependiente le da la cuenta, Ralphel ve que los pantalones cuestan un montón de dinero. Ella no tiene un montón de dinero, y ella no compra los pantalones.

Ralphel busca otra ropa. Ella agarra unos calcetines anaranjados y bonitos. Pero cuando el dependiente le da la cuenta para los calcetines, Ralphel ve que cuestan otro montón de dinero. Ella no los compra. Ralphel agarra un vestido precioso, pero cuando el dependiente le da la cuenta para el vestido, Ralphel ve que el vestido cuesta dos montones de dinero. Ella no lo compra.

Ralphel camina al dependiente, y le dice:
- Yo soy famosa. Yo soy Ralphel. Soy experta de ropa, y necesito ropa nueva.

Inmediatamente el dependiente grita: -Es increíble. Es la experta Ralphel.

El dependiente le ayuda a Ralphel con mucha ropa. Le da catorce pantalones bonitos; le da treinta y tres vestidos elegantes. El dependiente sabe que Ralphel es una persona importante, y le ayuda mucho. Ralphel va a casa con toda la ropa nueva. Ella está muy contenta, pero su mamá no está contenta porque no le gusta el color de la ropa nueva.

Capítulo 4 Día 3

Ana es una chica hermosa de la clase de español. Ella quiere un traje especial. No quiere un vestido. No quiere unos pantalones. Solo quiere un traje.

Un día Ana se despierta. Se levanta de su cama y se pone unos zapatos muy, grandes. Ella se pone los zapatos porque busca un traje especial. Ella va a muchas tiendas y los zapatos le ayudan mucho.

-Mama - grita Ana. -Necesito un traje especial. Voy a la tienda. Voy a volver pronto.

Su mama le pregunta:

-Pero, chica, ¿Por que necesitas traje? Tú eres una chica. Los trajes son para chicos y hombres.

Pero Ana no le dice nada y sale de la casa. Después Ana entra en una tienda de trajes. Son trajes de Tommy H. Todos los trajes cuestan un montón de dinero, pero Ana busca un traje especial. No lo encuentra en la tienda de Tommy y sale.

Después Ana va a una tienda de Structure. Hay millones de trajes en la tienda de Structure, pero no hay un traje especial para Ana. Ella es muy hermosa, y necesita un traje tan hermoso como ella. No lo encuentra en Structure.

Después Ana entra en la tienda Suit King. En la tienda los dependientes le dan mucha ayuda. Le preguntan:

-¿Qué clase de traje quiere usted?

Ana les dice:

-Necesito un traje muy elegante, un traje negro y blanco.

Los dependientes saben que los trajes negros y blancos son aburridos, pero le ayudan a Ana. Pero Ana todavía no encuentra un traje especial.

Por fin Ana va a una tienda muy pequeña. La tienda se llama Ropa Pingüina. En la tienda hay un montón de ropa. Hay calcetines, zapatos, y pantalones. Pero hay un problema. Toda la ropa es negra y blanca. Ana está muy contenta porque le gusta la ropa blanca y negra. Es su tienda favorita.

El dependiente que le ayuda a Ana se llama Rupert. Rupert le dice: - Tú eres una chica muy hermosa.

Ana compra mucha ropa de Rupert. Ana dice que Rupert es muy guapo. Los dos van a un restaurante. Van en trajes nuevos de blanco y negro. Todo es perfecto.

Capítulo 4 Día 4

Hay un chico muy rico que vive en Unadilla, Georgia. El chico se llama Zeph. Zeph quiere comprar un regalo para su mamá. No quiere un regalo especial. solo quiere un regalo ordinario porque Zeph es un chico ordinario. Tiene una familia ordinaria y tiene una mamá ordinaria. La mamá de Zeph necesita un regalo ordinario. Y en la ciudad de Unadilla, todo es ordinario. Zeph está muy contento con cosas ordinarias. Toda la ciudad de Unadilla está muy contenta también.

El lunes Zeph sale de la casa y busca un regalo ordinario. Les dice a sus padres que va a volver pronto.

Después Zeph va a la tienda de ropa. Quizás una falda ordinaria para su mamá. Quizás una falda ordinaria que no cuesta mucho. Pero todas las faldas son muy bonitas: son muy elegantes y son muy cortas. No, una falda corta y elegante no es un regalo ordinario. No es un regalo apropiado para una mamá. Zeph no compra nada en la tienda de ropa.

Después Zeph va a Spencer's Gifts. Es una tienda muy interesante, y los dependientes les ayuda a Zeph. Buscan un regalo ordinario que no cuesta un montón de dinero. Pero no hay cosas ordinarias en Spencer's. La tienda solo tiene cosas muy extraordinarias. Zeph no compra nada en la tienda.

Después de muchas tiendas no ordinarias, Zeph está triste. Se sienta en la calle y llora diez horas. No hay cosas ordinarias en Unadilla. Es un problema grande.

Después de llorar mucho, Zeph mira alrededor de la calle. Mira las tiendas. Mira las casas. Mira por la calle. Mira para abajo. Es increíble. Aquí en la calle hay una cosa ordinaria. Hay un centavo en la calle. Es un centavo ordinario. No es especial. El centavo no es nuevo. El centavo no es raro. El centavo es completamente ordinario. Y no cuesta nada.

Zeph agarra el centavo, y lo pone en su camisa. Zeph lleva el centavo a su casa, y le da el centavo ordinario a su mamá.

-¡Ay, hijo mío! Grita la mama de Zeph. Es un regalo ordinario para mí. Es perfecto.

-Si, mama- le dice Zeph. -Es muy difícil encontrar un regalo ordinario aquí en Unadilla, pero te quiero mucho. Es un regalo para mi mama ordinaria. Y todos están muy contentos en su ciudad ordinaria.

Capítulo 4 Día 5

Yo soy un chico con muchos dólares. Yo me llamo Bruce. Yo soy un experto de ropa, y me gusta toda clase de ropa. Me gustan los zapatos morados. Me gustan los calcetines rozados. Especialmente me gustan las camisas amarillas. Pero no me gustan todas las camisas amarillas. Solo me gustan las camisas amarillas de pollo.

Pero hay un problema. Yo solo tengo cinco camisas de pollo. A mi me gustan mucho las camisas de pollo. Los pollos son amarillos y mi color favorito es amarillo. Así que yo quiero comprar cuarenta y tres camisas de pollo más. Y sólo quiero comprar camisas de pollo amarillas.

Un día yo me despierto muy temprano-a las doce, del medio día-y yo voy a una tienda de ropa. Es una tienda muy famosa que se llama Feathers. La tienda sólo tiene camisas de pollo. Todas las camisas en la tienda son camisas de pollo, y hay un millón de camisas amarillas. Yo entro en la tienda y agarro cuarenta y tres camisas de pollo.

Pero ahora hay otro problema. Las camisas cuestan veinte dólares. Yo tengo muchos dólares, pero no los tengo conmigo. Tengo más dinero en casa. Están debajo de mi cama, en el suelo. Aquí estoy en la tienda y no tengo dinero. No compro nada sin dinero.

En la tienda yo encuentro a un dependiente. Todos los dependientes en la tienda Feathers son pollos. Los pollos son dependientes muy buenos, y son muy simpáticos. Un dependiente que se llama Leonard es un dependiente muy especial. Leonard canta. No canta música rock. No canta ópera. Leonard sólo canta música de la película Scooby Doo. Es música muy famosa y Leonard la canta muy bien. Pero más importante, Leonard tiene unos dólares. Leonard tiene veinte dólares extra. ¡Que suerte! Leonard me da el dinero a mí, y yo compro las camisas de pollo que quiero. Leonard me ayuda mucho. ¡Que buen dependiente!

Yo le digo:

- Voy a mi casa para más dólares. Voy a volver muy pronto con dólares para ti.

Voy a casa con mis camisas nuevas. Todas son amarillas. Agarro unos dólares y vuelvo a la tienda. Le doy los dólares a Leonard, y otra vez él me canta la música de Scooby Doo. Todos estamos muy contentos.